VISITA A LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZARAGOZA-15 ENERO 2014

Debemos resaltar con gran satisfacción que a esta visita acudimos la práctica totalidad de los inscritos, rompiendo así el maleficio que nos aquejaba, debido al olvido de algunos apuntados que dejaban de lado estos eventos.

Pasado el correspondiente control de seguridad, en el interior de la Diputación nos esperaba, don José Luis Angoy, nuestro amable guía que nos acompañaría, como maestro de ceremonias, impecable erudito y gran comunicador, a la largo de toda nuestra visita, desde las nuevas y magnificas instalaciones hasta concluir en los fabulosos salones del palacio de los condes de Sástago y la no menos espectacular biblioteca de la Diputación

Las nuevas instalaciones han respetado las partes recuperables del antiguo monasterio de San Francisco, mostrando a través de gruesas vidrieras algunas de las zonas mejor conservadas del convento que fue devastado casi en su totalidad en la invasión francesa a Zaragoza.

En el nuevo salón de plenos, sentados en los cómodos sillones de los señores diputados, nuestro guía nos ha explicado la historia de la Institución y ha respondido amablemente a cuántas preguntas se le han planteado. Magnífico salón cuya construcción respira modernidad y tecnología punta.

La visita ha continuado en el salón de plenos antiguo, como si el recorrido nos hiciera comparar las dos egregias estancias. Este salón en donde el peso de la historia se deja caer como denso dorondón que impregna todos los recovecos de la estancia; en el que se tomaron importantes decisiones para mejorar la vida de nuestros pueblos y de sus habitantes los zaragozanos, en una época complicada de la historia, se respira consenso, serenidad y paz acogedora. Sus paredes están decoradas con magníficas pinturas obra de Manuel López Villaseñor. En la cabecera del salón se encuentra una pintura mural de corte renacentista alegórica al buen gobierno; en el resto de las paredes y con un estilo más tétrico y sombrío, escenas de catástrofe y miseria como para recordar a los señores diputados la responsabilidad de trabajar por el bien de sus representados, hasta conseguir el bienestar pleno de los pueblos de Zaragoza.

Los salones del palacio de los condes de Sástago que visitamos a continuación, nos muestran la prosperidad y el esplendor zaragozano cuando el palacio albergó el casino principal de la ciudad. No podemos imaginar la riqueza que guardan estos palacios tras unas puertas, normalmente cerradas y que solo se abren para nosotros en estas visitas de la Universidad de la Experiencia: magnificas pinturas murales cubriendo sus paredes y techo, haciendo referencia a la tierra aragonesa y al carácter conciliador de sus gentes; espejos de marcos dorados y límpido cristal, orgullosos de haber reflejado durante años la imagen de lo más granado de la sociedad zaragozana, así como, preciosas lámparas e insuperables bargueños.

Como colofón, la biblioteca con una insuperable colección de fondos antiguos aragoneses, monografías, libros y revistas; todo ello en un catálogo integrado informatizado y con acceso público.

Sobre todo, agradecer la encomiable dedicación que nos prestó don José Luis Angoy; por su amable compañía y docta instrucción, gracias.

Eloy López Gurría